

# La arquitectura cívica y religiosa de una pequeña ciudad hispanoamericana del siglo XVI en Centroamérica: La cruz y la espada en Ciudad Vieja de San Salvador

Civic and Religious Architecture of a Small Spanish American City of the  
Sixteenth Century in Central America: The cross and the Sword  
in Ciudad Vieja de San Salvador

 <https://doi.org/10.48162/rev.46.027>

**William R. Fowler**

Universidad de Vanderbilt, Estados Unidos  
william.r.fowler@vanderbilt.edu

 <https://orcid.org/0000-0002-3044-269X>

## RESUMEN

La primera fundación permanente de la villa de San Salvador data a 1528. Después de la fundación, muchos aliados indígenas y sus familias se quedaron para asentarse en y cerca de la villa. La villa ahora se conoce como el sitio arqueológico Ciudad Vieja. Las investigaciones arqueológicas han rendido una riqueza de datos relevantes a este centro urbano como espacio social producido y construido. La traza urbana con su plaza mayor, calles y estructuras de distintas índoles definen el núcleo espacial de la zona de reproducción social. La distribución socioespacial de las residencias resultó en un patrón jerárquico con viviendas españolas dentro de la traza y casas indígenas en la periferia de la villa. La primera villa de San Salvador tenía la forma física y el aspecto de una pequeña ciudad española con distribución espacial y arquitectura hispanas pero una población española pequeña y una población indígena muy grande. Estudios pormenorizados del paisaje y los restos arquitectónicos de la villa forman la base para análisis material dialéctico más enfocado, como en este caso, a la dialéctica de la cruz y la espada, por medio de una comparación de la arquitectura cívica y la arquitectura religiosa de Ciudad Vieja.

**Palabras clave:** San Salvador, Centroamérica, traza urbana, arquitectura, reproducción social.

## ABSTRACT

The first permanent foundation of the town of San Salvador dates to 1528. After the foundation, many indigenous allies and their families stayed to settle in and near the town. The town of San Salvador is known today as the archaeological site of Ciudad Vieja. Archaeological investigations have yielded a wealth of data relevant to this urban center as a socially produced and socially constructed space. The urban layout with its main square, streets, and structures of different kinds define the spatial core of the zone of social reproduction. The sociospatial distribution of the residences resulted in a hierarchical pattern with Spanish dwellings within the urban grid and indigenous houses on the periphery of the town. The first villa of San Salvador had the physical shape and appearance of a small Spanish town with Hispanic spatial layout and architecture but a small Spanish population and a very large indigenous population. Detailed studies of the landscape and the architectural remains of the town form the basis of more focused analysis, as in this case, a material dialectic analysis of the cross and the sword through a comparison of civic architecture and religious architecture of Ciudad Vieja.

**Keywords:** San Salvador, Central America, urban layout, architecture, social reproduction.

*“La ciudad fue probablemente el principal instrumento de España en su dominio de los nuevos territorios y el mecanismo civilizador más poderoso que la nación empleó en su gran empresa hemisférica. Sin duda, fue el instrumento ideológico de dominación más eficaz del Estado español”*  
(Castillero Calvo, 1999: 201).

## INTRODUCCIÓN

La primera fundación permanente de la villa de San Salvador fue en 1528 por 73 conquistadores españoles mediante disposición del teniente de gobernador Jorge de Alvarado, hermano del conquistador Pedro de Alvarado, quien dirigió las guerras con los indígenas, conocidas como "la conquista de Guatemala" en el sureste de Mesoamérica, y con el apoyo de cientos de conquistadores mexicanos, bajo el mando de Diego de Alvarado, primo hermano de Pedro y Jorge. La ciudad fue abandonada oficialmente 17 años después de su fundación y se trasladó a la ubicación actual de San Salvador en 1545 (Figura 1), aunque nuestras investigaciones arqueológicas han mostrado que la ocupación en el sitio pudo haber continuado hasta alrededor de 1560.

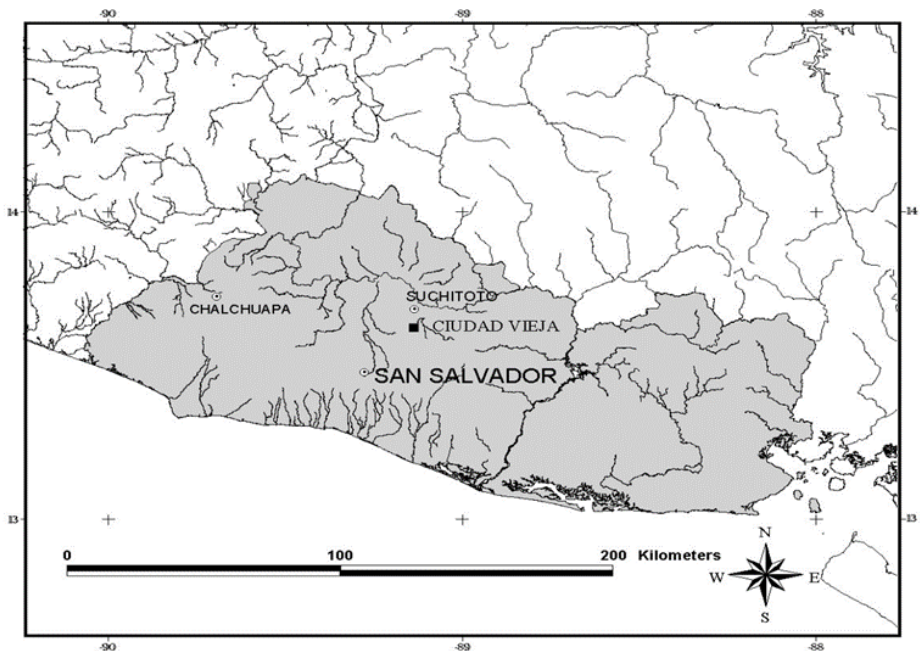


Figura 1. Mapa de El Salvador indicando la ubicación de Ciudad Vieja en relación a las ciudades actuales de San Salvador y Suchitoto. Fuente: Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja.

Después de la fundación, muchos aliados indígenas y sus familias se quedaron para asentarse en y cerca de la villa. Además de los conquistadores españoles y mexicanos, la villa también estaba habitada de manera semipermanente por hombres y mujeres de la etnia nahua-pipil, indígenas de los pueblos de encomienda asignados a los vecinos españoles en la provincia de Cuscatlán, en el oeste y el centro de El Salvador. Aunque San Salvador fue fundada como una ciudad de la conquista española y poseía una población española pequeña, estaba

habitada principalmente por grupos indígenas mesoamericanos. La población indígena incluía conquistadores mexicanos y sus familias que llegaron con sus aliados españoles durante los primeros años de la Conquista, de 1525 a 1530, así como grupos procedentes de varias zonas regionales, indígenas pipiles de habla nahuat (nahua-pipiles) del occidente y el centro de El Salvador y lencas del oriente del país (Escalante Arce, 2001: 18-21; Fowler, 1989: 135, 2022: 184).

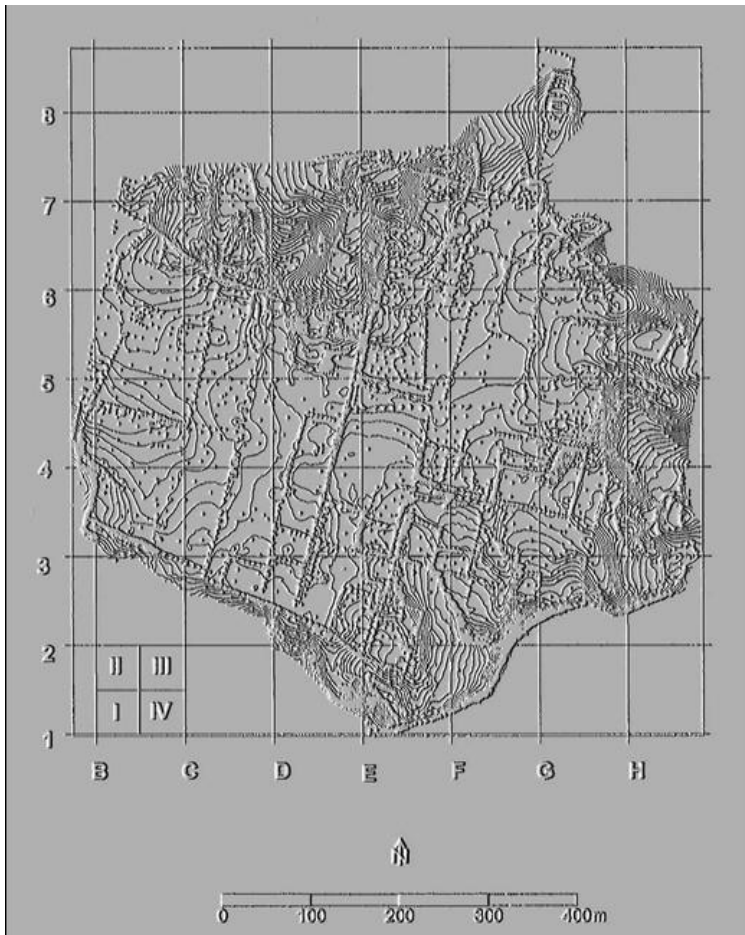


Figura 2. Plano topográfico en relieve de Ciudad Vieja, cuadrícula arqueológica y traza urbana superpuesta. Plano de Conard Hamilton, 1998-99. Fuente: Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja.

Las ruinas de la primera villa de San Salvador se conocen ahora como el sitio arqueológico Ciudad Vieja, ubicado en el valle de La Bermuda, en el extremo este del territorio prehispánico nahua pipil de Cuscatlán y 10 kilómetros al sur de la ciudad actual de Suchitoto. Los estudios arqueológicos han rendido una riqueza

de datos relevantes a este centro urbano como espacio social producido y construido y el manejo del espacio en la reproducción social. La villa fue construida sobre una traza en cuadrícula con un área central de 45 ha (Figura 2), casi todo del cual fue nivelado artificialmente y llenado de construcciones de varias índoles. El sitio de construcción fue tierra virgen; no tenía ninguna construcción indígena previa. Es más, la zona de La Bermuda carece totalmente de asentamiento indígena inmediatamente anterior a la construcción de la primera villa de San Salvador.

En la disposición ordenada del paisaje urbano de Ciudad Vieja destacan una espaciosa plaza al centro, la iglesia probablemente al lado este de la plaza; la plataforma de las casas de cabildo y otros edificios municipales al norte; almacenes y tiendas al oeste; una taberna y un taller de herrería al costado sur de la plaza; y, fuera de la plaza, una iglesia dedicada a la evangelización de la población indígena en el extremo este del sitio. Calles rectas y largas parten de (o hacia) las cuatro esquinas de la plaza siguiendo las direcciones cardinales (a una orientación de 12°). La producción espacial de la plaza mayor, las construcciones que la rodean y la distribución socioespacial de las residencias resultaron en casas españolas ubicadas dentro de la traza cerca de la plaza y viviendas indígenas en las periferias sur y oeste de la villa. Estos espacios son productos de la jerarquización vista en la segregación espacial de la villa. Muchos otros aspectos de la vida cotidiana están claramente visibles en las evidencias arqueológicas sobre la reproducción social por medio de la producción social de todos los espacios definidos en la villa, complementada por la construcción social de los elementos espacio físicos de la traza.

## RESUMEN DE INVESTIGACIONES RECIENTES

Investigaciones arqueológicas del Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja (PACV) se llevaron a cabo bajo mi dirección de 1996 hasta 2005, enfocando sobre la economía política a través de los estudios del paisaje urbano, el entorno construido, el uso del espacio, la arquitectura, las áreas de actividad y el registro de cultura material en la reproducción social. Investigaciones adicionales de 2013 a 2015 enfocaron sobre la imposición del cristianismo, la conversión religiosa, las prácticas religiosas en la villa y el papel de estas en la reproducción social. En

todas las investigaciones hemos explorado los principios del urbanismo colonial hispanoamericano a través de una exploración de la dialéctica entre el poder político, el poder económico, el uso y arreglo del espacio y las prácticas cotidianas en la primera villa de San Salvador (Fowler, 2022).

El proyecto se ha desarrollado en un sentido amplio como una serie de investigaciones sobre las fuerzas o metaprocesos del mundo moderno: el capitalismo, el colonialismo, el eurocentrismo y la racialización, vistas por medio de interrogaciones de temas como el poder, la dominación, el género, la hibridación, la etnogénesis, la raza, la identidad y la resistencia (Fowler, 2011a: 210, 2022: 6-31; Orser, 1996, 2014). El problema principal que se investiga es cómo estas fuerzas y los temas compenetraron en las vidas de los habitantes de una de las primeras ciudades coloniales hispanoamericanas a través de instituciones sociales como la encomienda y mediante las prácticas cotidianas. Precisa identificar los puntos de intersección entre la producción, la económica doméstica y la económica política que se pueden identificar por medio del registro material y las relaciones espaciales en este singular entorno colonial hispano-mesoamericano.

## PERSPECTIVAS TEÓRICAS SOBRE EL URBANISMO COLONIAL

Un enfoque sobre el urbanismo se debe a la importancia histórica e institucional de la ciudad colonial española con plano en cuadrícula: una implantación sistemática de conceptos y valores espaciales eurocéntricos como un elemento estratégico en la colonización de las Américas. Las primeras ciudades hispanoamericanas coloniales desempeñaron un papel crucial en la transformación radical del paisaje. Estas ciudades, con pocas excepciones, fueron construidas sobre un plano de retícula por razones de practicidad y tradición cultural. Desde una perspectiva de dialéctica socioespacial, Lefebvre (1991: 151) señala que la ciudad de plano en cuadrícula era un instrumento de producción social: una superestructura puesta al servicio de un fin político por medio de la introducción de una estructura social y económica de tal forma que pudiera ganar pie y establecerse como base en una localidad para proseguir las conquistas en una determinada región. Otros estudiosos destacan que la ciudad colonial con plano en cuadrícula representaba una afirmación ideológica de parte de los

conquistadores que actuaban en nombre de la Corona para imponer el orden moral, jurídico y religioso o, en una sola palabra, policía (Kagan, 2000: 131-134) sobre las poblaciones indígenas. La ciudad con plano en cuadrícula simbolizaba el orden, la civilización hispana misma y provocó una declaración propagandística sobre el poder del imperio que se tradujo en conceptos muy específicos de patrón espacial derivado de la estructura social de la Conquista. Este patrón espacial incluye lugares de poder político, económico y religioso.

Estas perspectivas a macroescala deben complementarse por medio de una perspectiva a microescala, local, derivada de la investigación arqueológica. Siempre tenemos como meta poder demostrar cómo estas escalas se pueden articular en la investigación de campo. El simbolismo de la ubicación de los edificios del gobierno y de la iglesia en o cerca de la plaza mayor subraya el poder de la cruz y la espada en la imposición de la voluntad imperial española a nivel local (Robinson, 1989:165). En las investigaciones de Ciudad Vieja hemos logrado una buena comprensión de la plaza y el diseño de la traza urbana que se puede relacionar con los datos de las excavaciones de 20 estructuras o áreas de actividad. Sobre la base teórica de las ideas de Lefebvre y Kagan, podemos plantear que el plano en cuadrícula en sí fue concebido como un instrumento de producción de un espacio de inculcación ideológica. Una relación dialéctica existía en la Centroamérica colonial temprana entre la evangelización y la economía política, entre la dominación y la resistencia, entre la cruz y la espada.

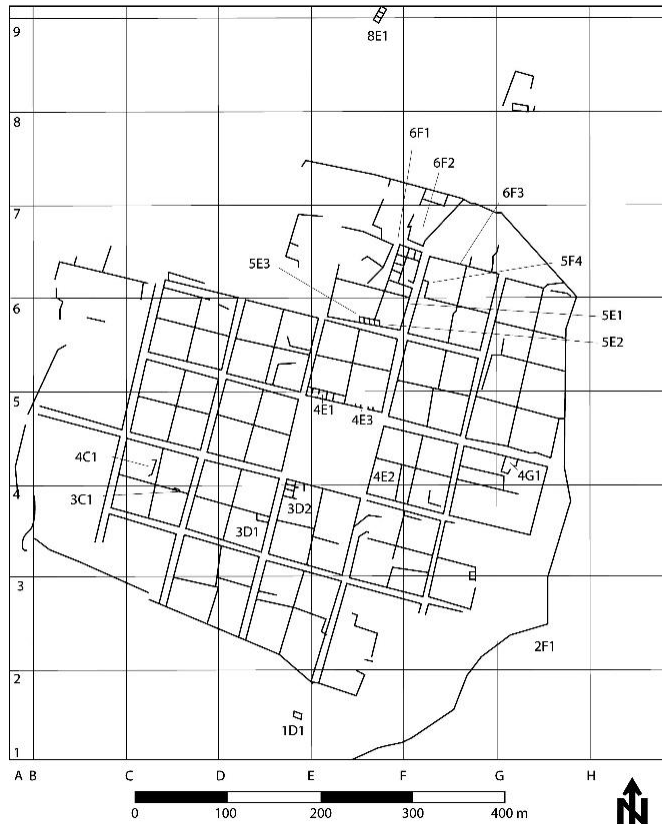
## ARQUITECTURA CÍVICA Y RELIGIOSA

Nuestras investigaciones arqueológicas han revelado técnicas de construcción empleadas en la construcción de la villa de San Salvador. Cada estructura tiene sus propias características distintivas y, a la vez, las estructuras en conjunto comparten una serie de características que podríamos decir que forman el patrón arquitectónico de Ciudad Vieja. Si bien reconocemos un patrón generalizado de las estructuras, también buscamos el reconocimiento de la variación a nivel local y en la comprensión de cada estructura como producto de las prácticas sociales reiterativas. Como cualquier otra ciudad colonial española temprana, las casas de vivienda y otras estructuras de San Salvador fueron construidas principalmente con materiales disponibles localmente o manufacturados utilizando una

combinación de tecnologías y técnicas desarrolladas en el Viejo Mundo y el Nuevo.

Realizamos excavaciones de estructuras cívicas y religiosas, estructuras domésticas residenciales y no residenciales y áreas de actividad en cada una de las temporadas de campo de 1996, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2005, 2013, 2014 y 2015. Durante estos años investigamos un total de 20 estructuras o áreas de actividad (Figura 3). Nuestras excavaciones se han concentrado principalmente en estructuras españolas. Estas incluyen la plataforma oeste de las casas de cabildo, dos iglesias, dos talleres de herrería, una taberna, un puesto de observación, una gran residencia española, algunas residencias españolas más pequeñas, dos estructuras de cocina y varias estructuras de funciones especiales. Se observan casi todas las características de la arquitectura de Ciudad Vieja en la arquitectura monumental cívica y religiosa. Por eso, en este artículo vamos a concentrarnos en la arquitectura monumental cívica y la religiosa para entrar en la dialéctica entre la cruz y la espada en este espacio.





Localización y designación de las estructuras excavadas. Adaptación del mapa hecho por Conard Hamilton.

Figura 3. Plano de Ciudad Vieja indicando ubicaciones y designaciones de las estructuras excavadas. Plano de Conard Hamilton, 2002, con modificaciones de Fowler, 2013-15, 2020. Fuente: Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja.

Los edificios asociados a los españoles en San Salvador presentan cimientos de muros de piedra de basalto extraído localmente. Los albañiles construyeron cimientos de muros de piedra de varios cursos para edificios españoles mediante líneas de estiramiento (cuerdas) para definir el ancho deseado del muro, la mayoría de las veces 80-85 cm de ancho, o aproximadamente una vara española de 83 cm, aunque muchos cimientos son considerablemente más anchos, en el rango de 100-120 cm. El ancho y la profundidad de los cimientos se correlacionaron con el grosor y la altura de las paredes soportadas (ver más abajo). Las piedras cuidadosamente cortadas con al menos una cara vestida forman cimientos de pared notablemente rectos.

Las piedras angulares tienen al menos dos caras vestidas que forman ángulos rectos. Los constructores de las estructuras cavaron zanjas de al menos 30 a 50 cm de profundidad para colocar las hileras inferiores de los cimientos. Los cimientos de las paredes de algunas estructuras son muy profundos, en algunos casos hasta un metro por debajo de la fila superior de piedras. Este alto grado de inversión laboral indica que estos edificios estaban destinados a convertirse en elementos permanentes del paisaje. Con muy pocas excepciones, las orientaciones de los edificios siguen la orientación general del sitio de 12° en el núcleo trazado. Las estructuras más simples, interpretadas como residencias indígenas, tienen cimientos de un solo curso de piedras y ninguna zanja de pared. Las estructuras más complejas—en términos de tamaño, arreglo interior del espacio y materiales de construcción—son las construcciones monumentales de función cívica y religiosa, seguidas por estructuras de índole comercial o industrial y luego, las casas de vivienda asociadas al segmento español de la población.

Las paredes de los principales edificios asociados a la población española consistían principalmente de tapia o tapial (derivada del árabe *tabya*) (Mazzoli-Guintard, 2000:77) pero en algunos casos se utilizaron ladrillos de adobe sin cocer (McHenry, 1984). La tapia es una técnica de construcción milenaria en el mundo mediterráneo. Plinio el Viejo e Ibn Jaldún describieron la antigua construcción de tapia en Iberia en los siglos I y XIV, respectivamente (Flores, 1973-77: 3-73). Deagan y Cruxent (2002: 99) discuten la larga antigüedad de la construcción de la tapia en el norte de África y España. Con referencia a la construcción de edificios en la ciudad de La Isabela, La Española, los autores discuten el proceso de construcción de los muros de tapia basado en Norton (1997). El ancho de los cimientos obviamente depende de la altura prevista para la pared. La relación típica de ancho a alto para una pared de tapia es de 1:8 a 1:12 (Norton, 1997:47) (Deagan y Cruxent, 2002: 99-100). Calvo (2006: 114-117) también proporciona una excelente descripción de la construcción de tapia, basada en técnicas de construcción en Santa Fe la Vieja, Argentina. Los constructores construyeron muros de tapia en Ciudad Vieja sobre cimientos de piedra de no menos de 83 cm (una vara española) de ancho, y a veces más de un metro de ancho. Aplicando la proporción de Norton, los cimientos de una vara de ancho podrían haber soportado paredes de al menos seis y hasta diez metros de altura.

Los pisos consistían en tierra compactada, ya sea descubierta o cubierta con baldosas de ladrillo; a veces se utilizaron adoquines dispuestos en patrones decorativos. Los techos estaban cubiertos con paja o con tejas colocadas en un patrón imbricado sobre un marco de madera. Supongo que los ladrillos de adobe, baldosas y tejas probablemente se hicieron en el sitio, aunque algunas baldosas de colores distintivos pueden haber sido importadas. Las estructuras indígenas fueron construidas con los mismos materiales, excepto que no usaban baldosas, tejas o herrajes o sujetadores de metal, aunque algunos pueden haber incluido un pequeño número de clavos o tachuelas de tecnología europea.

Las maderas para las vigas estructurales habrían sido proporcionadas, cortadas y vestidas por trabajadores tributarios pipiles o tal vez trabajadores esclavizados pipiles o lencas de las ciudades de la región. Una gran cantidad de especies adecuadas para materiales de construcción está disponible en la región (Fowler, 2022: 66-68). Las maderas estructurales, especialmente las vigas del techo y las puertas se aseguraron con herrajes metálicos importados o producidos localmente, como clavos, picos, bisagras y otros sujetadores. Clavos, tachuelas, púas y fragmentos de bisagras han sido recuperados de las excavaciones. Casi todos fueron probablemente hechos en las herrerías del sitio.

## **Arquitectura cívica**

Para ejemplificar la arquitectura cívica, presentamos unos comentarios descriptivos de la plaza mayor, incluyendo las estructuras y espacios que la conforman, especialmente las Estructuras 4E1 y 4E3, las plataformas oeste y este, respectivamente, del complejo de las casas del cabildo situada en el lado norte de la plaza. Una unidad fundamental del arreglo espacial, la plaza mesoamericana representa no simplemente un espacio vacío alrededor del cual posicionar y construir edificios, sino más bien un espacio social (Bourdieu, 2000: 134) que estructuró la interacción y diversas formas de actividad relacionadas con las relaciones de poder. Activando la perspectiva de la proxémica del ritual en los

Andes, Moore (1996:789) enfatizó la cualidad esencial de las plazas como espacios para la interacción humana.

## La plaza mayor

La plaza central formal en Mesoamérica, tanto en las ciudades prehispánicas como en las coloniales, proporciona el "ancla espacial" para epicentros urbanos (Smith, 2008: 128). Como comentan Inomata y Tsukamoto (2014: 3), las plazas son "puntos focales de la vida pública mesoamericana". A lo largo de la historia mesoamericana, las plazas han servido como componentes esenciales en los arreglos espaciales de las villas y ciudades. En contraste, las grandes plazas rara vez ocurrieron en la España medieval tardía (Ricard, 1947). La plaza más grande conocida en España a principios del siglo XVI fue la plaza de San Martín en Salamanca, construida a finales del siglo XIV y principios del XV, mencionada por Cortés (1985: 63, 143) y Díaz del Castillo (1955: 2-31) como una comparación con la plaza mucho más grande de Tlatelolco. La plaza San Martín ya no existe a partir de su reemplazo en 1729-55 por la más pequeña y moderna plaza mayor de Salamanca, pero sus antiguos contornos son conocidos históricamente y aún detectables en la superficie, lo que permite a los estudiosos estimar sus dimensiones en un promedio de aproximadamente 150 m de lado y aproximadamente 25,000 m<sup>2</sup> de área, aproximadamente cuatro veces el tamaño de su contraparte moderna (Vaca Lorenzo, 2007: 333; Rodríguez y Gutiérrez de Ceballos, 1977: 85-89).

No se puede definir la plaza mayor de las primeras ciudades coloniales españolas como una estructura discreta o incluso como un complejo arquitectónico, sino como una gran área de actividad, representaba mucho más que el espacio formado por las estructuras que la rodeaban. Como señala Rapoport (1977: 349), la plaza mayor en las ciudades hispanoamericanas desempeña un papel "tan importante que la ciudad puede conceptualizarse como una plaza rodeada de casas y calles en lugar de como un conjunto de casas y calles alrededor de una plaza". En la villa de San Salvador, como en todas las ciudades coloniales españolas y en todos los pueblos y ciudades hispanoamericanos actuales, la plaza mayor funcionaba como el principal punto focal de la actividad comunitaria (Low, 2000; Mínguez y Rodríguez, 2006: 106-108; Wagner et al., 2013: 1). Sirvió

como el lugar espacial para el poder económico, social, político, militar y jurídico (Aprile-Gnisset, 1991: 206; Sarcina, 2020: 145). Por lo tanto, debe considerarse una unidad espacial distinta dentro del paisaje urbano.

Ubicada principalmente en la cuadrícula cuadrada 4E (Figuras 2 y 3), la plaza mayor de Ciudad Vieja está definida por el complejo del cabildo (Estructuras 4E1 y 4E3) al norte, el complejo ritual y litúrgico (Estructura 4E2) al este, un grupo de edificios industriales y comerciales (Estructura 3D2) al sur, y una hilera de edificios sin excavar en el oeste. Orientada a 12°, la plaza mide unos 300 pies, o poco más de 90 metros, de lado (Hamilton, 2009:218), o 8.100 m<sup>2</sup> de área, incluyendo las calles interiores que rodean la plaza por los cuatro lados. Restando el área ocupada por las calles, cada una de las cuales mide 8 m de ancho, se obtiene un espacio interior total de 5476 m<sup>2</sup> de área, un espacio adecuado para albergar cómodamente a una multitud de más de 5000 personas, calculado en una persona por metro cuadrado (Still, 2014).

El piso de tierra compactada de la plaza mantiene una superficie constantemente nivelada con una ligera pendiente hacia el sur. Las plataformas más de dos metros de altura en los lados este y oeste crean la apariencia de una plaza hundida. Estos dos lados también pueden haber sido limitados por portales largos. Calles largas y rectas corren desde las cuatro esquinas de la plaza siguiendo las direcciones cardinales. La única excepción a la rígida rectitud de las calles es la calle que corre hacia el sur desde la plataforma en la esquina sureste de la plaza mayor (Estructura 4E2) que hace curva alrededor de un manantial, probablemente una importante fuente de agua durante el período de ocupación de la ciudad (Figuras 2 y 3).

Otras calles corren paralelas y perpendiculares a la plaza, formando una traza urbana ortogonal de cinco por cinco cuadras que miden 100 x 100 m con la plaza al centro. Cada manzana probablemente se dividió en cuadrantes de 50 x 50 m para formar solares o lotes de casas. El acta de fundación de Natá establece que los solares asignados a vecinos principales midieron aproximadamente 67 x 67 varas o aproximadamente 56 x 56 m (Castillero Calvo, 2006: 273). En una reunión del cabildo de Santiago de Guatemala celebrada el 22 de noviembre de 1527, el consejo decretó que la traza de la ciudad debería estar dispuesta de norte a sur, y

que la plaza debería estar formada por cuatro solares adyacentes delimitados por calles en los cuatro lados (Libro viejo, 1934:29). Un documento de 1536 sobre mediciones de tierra en la Ciudad de México especifica que un solar debe medir 50 varas en un lado (Estrada Monroy, 1973-79:1-79).

## Estructura 4E1, la plataforma oeste de las Casas de Cabildo

Las casas de cabildo conocidas en otras villas y ciudades hispanoamericanas coloniales tempranas, generalmente están al lado norte de la plaza. En algunos casos, los edificios municipales se ubicaron a sur o al oeste de la plaza, pero las estructuras en esos lados de la plaza mayor de Ciudad Vieja tenían otras funciones. No parece casual que el centro de la traza de la ciudad recaiga sobre esta plataforma que en su día soportó una estructura principal de las casas de cabildo. Desde este punto, el centro geográfico del sitio, se tiene una vista clara de la ciudad en todas las direcciones.

Ubicada en la esquina noroeste de la plaza mayor (Figuras 2 y 3), la Estructura 4E1 es una plataforma rectangular alargada que mide 8 m de ancho (norte-sur), 32 m de largo (este-oeste) y 1.3 m de altura sobre la superficie del paisaje circundante, un volumen de poco más de 332 m<sup>3</sup>. Orientada a 12°, la plataforma da al sur, con gradas en ese lado que ofrecen acceso a la plataforma. Los seis niveles de escalones están compuestos de piedras cortadas con algunos fragmentos de tejas agregados por si acaso. Las longitudes existentes de los escalones varían de tres a seis metros. Los escalones bajan desde la parte superior de la plataforma a una terraza abierta elevada que bordea el lado norte de la plaza (Figuras 4 y 5).

La cara sur y los escalones se construyeron dentro y alrededor de una serie de grandes cantos rodados de basalto que se incorporaron a la construcción y también formaron parte del relleno interior (Figura 5). Durante muchos años del proyecto pensábamos que esta característica era simplemente un aspecto pragmático de construir las casas de cabildo en ese lugar, asumiendo que las rocas eran demasiado grandes y pesadas para moverlas. En otras palabras, pensábamos que los constructores adaptaron su plan de construcción al paisaje local. Sin embargo, una inspección más cercana ha revelado que algunas de estas

piedras gigantes parecen haber sido colocadas intencionalmente, y algunas tienen bordes cortados donde se unieron para formar una especie de baluarte.

A lo largo del extremo oeste de esta plataforma (Estructura 4E1) pasa una calle que corre de la plaza hacia el norte. Al este de la plataforma y adyacente a ella hay otra (Estructura 4E3) para complementar la primera, seguida por una terraza larga y angosta que sin duda sirvió como base para otros edificios asociados con las casas del cabildo. El extremo este de esta plataforma define la esquina noreste de la plaza (Figuras 4 y 5). Al sur de las casas de cabildos, frente a los escalones que dan a la plaza, una terraza abierta facilitaba el acceso desde la plaza. Este espacio pudo haber sido utilizado para estacionar carretas y amarrar caballos. Detrás de la estructura, a una distancia de 50 m al norte, otro espacio abierto pudo haber sido el sitio de la cárcel, como lo indican las excavaciones de prueba en 1996.

Las excavaciones revelaron la organización interna de la estructura, así como la forma, dimensiones y técnicas de construcción de su base y cimientos. Durante las excavaciones iniciales, la cima de la plataforma fue despojada de su sobrecarga poco profunda, revelando los cimientos y los pisos de cuatro salas interiores. Excavaciones posteriores descubrieron una sala adicional añadida en la cima en su extremo este, lo que arrojó cinco salas en lugar de cuatro (Figura 4).

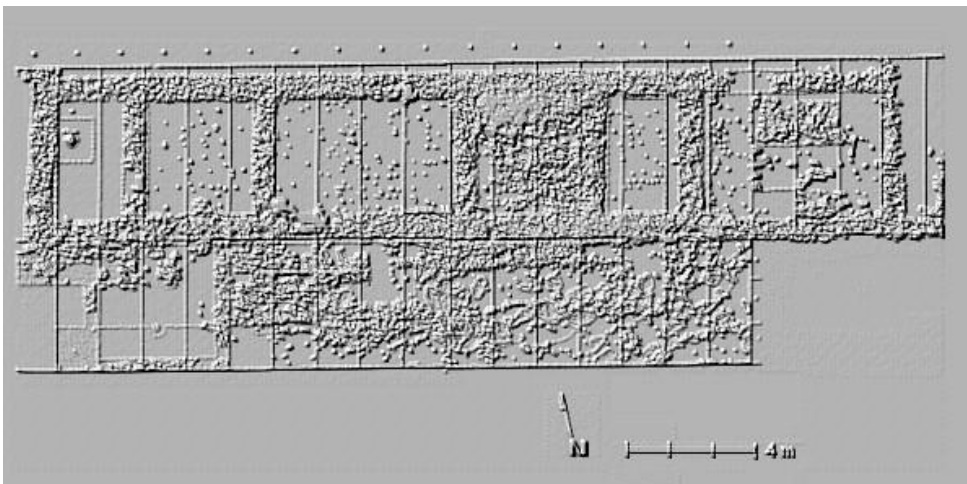


Figura 4. Plano de la Estructura 4E1, cima, lado sur y escalón. Dibujo de F. Galdámez, cortesía de H. Erquicia Cruz. Fuente: Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja.

Grandes piedras angulares marcan las esquinas noreste y noroeste (Figura 5). Los cimientos exteriores en los extremos este y oeste de la estructura consisten en piedras de aproximadamente 70 x 60 x 20 cm, unidas con mortero de barro, colocadas a un ancho de 1.10 m. Los cimientos de las paredes exteriores se extienden hasta una profundidad de aproximadamente 1.2 m por debajo del piso del edificio, y consisten en seis o siete hileras de piedras colocadas en secuencia sobre el lecho rocoso de basalto (Fowler 2011b: Figura 4.4). El faldón exterior del cimiento o base de la plataforma en su lado norte consta de dos hileras de piedras cortadas, unidas con mortero de barro. En general las piedras de construcción miden aproximadamente 30 x 15 x 10 cm. Los cimientos de los muros interiores consisten en piedras labradas de unos 30 x 15 x 10 cm, unidas con argamasa de barro, colocadas con un ancho aproximado de 83 cm (una vara española).

El eje largo de la estructura corre de este a oeste (Figuras 4 y 5). Todas las salas miden consistentemente 5.45 de norte a sur en el interior. Es decir, la dimensión norte-sur del espacio interior de la estructura es consistente en anchura. La Sala 1 es el espacio interior en el extremo este de la estructura; mide un máximo de 3.45 m de largo, de este a oeste. El espacio, contigua al oeste, la Sala 2, mide 4.95 m de este a oeste. Continuando hacia el oeste, la Sala 3, tiene una longitud de 6.15 m de este a oeste. La Sala 4, al oeste de la Sala 3, mide 5.05 m de este a oeste. La Sala 5, en el extremo oeste, mide 2 m de este a oeste.





Figura 5. Dos vistas de la Estructura 4E1, la plataforma oeste de las casas de cabildo. Arriba: acceso del lado sur que muestra los escalones mezclados con un afloramiento de rocas naturales, vista hacia el noreste, 23 de enero de 2003. Abajo: esquina suroeste, lados oeste y sur, vista al este, 20 de diciembre de 2010. Fuente: Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja.

El material del piso varía entre las salas. Las Salas 1, 4 y 5 tienen piso de tierra apisonada. La Sala 2 está pavimentada con adoquines, mientras la Sala 3 tenía un piso de baldosas, de las cuales sólo algunas fueron encontradas in situ, donde habían sido cubiertas y protegidas por el muro norte de la estructura que debió construirse después el piso ya estaba en su lugar. Las baldosas completas encontradas in situ miden 14 x 27 x 4 cm. Las baldosas faltantes se indicaron mediante una serie de manchas rectilíneas oscuras de aproximadamente las mismas dimensiones. Se supone que muchas baldosas fueron arrancadas y removidas cuando comenzó el abandono de la ciudad por mandato oficial, a partir de 1545.

Si se especula sobre las funciones de las salas, la Sala 3, el espacio interior más grande (33.5 m<sup>2</sup>), probablemente sirvió como sala de reuniones. La Sala 2, con el piso de adoquines, pudo haber funcionado como un despacho. La Sala 4 también podría haber servido como despacho. Las Salas 1 y 5, en los extremos este y oeste del edificio, respectivamente, parecen adecuadas para almacenamiento. El acceso entre las habitaciones consistía en vados de unos 90 cm de ancho, colocados en posiciones alternas de norte a sur en relación con el eje este-oeste para formar un patrón similar a un laberinto (Figuras 4 y 5).

En sus excavaciones de 2002, Erquicia Cruz (2006) descubrió restos de un nivel de construcción anterior debajo de la esquina suroeste exterior de la plataforma, a una profundidad de 60-70 cm por debajo de la superficie. Constan de dos niveles de seis bloques tallados en toba volcánica, cada uno de aproximadamente 20 x 40 cm, mezclados con un relleno de tierra parda, ceniza volcánica, conocida como “tierra blanca joven” (TBJ) y arcilla cocida. Este nivel de subestructura se selló con un nivel de TBJ compactado sobre el cual se colocaron los cimientos de la Estructura 4E1.

Recuperamos alrededor de 300 fragmentos de cerámica, en su mayoría muy pequeños, de las excavaciones de 1996 de la Estructura 4E1. Otros artículos de especial interés incluyen una herradura completa y la mitad de un freno de caballo, ambos encontrados en la esquina noreste de la Sala 1 (Fowler, 2011b: 82), lo que lleva a especular que esta sala sirvió como espacio de almacenamiento para arreos de caballos y otros equipos.

### Estructura 4E3, la plataforma este de las Casas de Cabildo

De junio a septiembre de 2016, David Messana del Departamento de Arqueología de SECULTURA dirigió las excavaciones de la Estructura 4E3, la plataforma adyacente que continúa al este de la Estructura 4E1. Messana y su equipo excavaron una trinchera con una serie de unidades de excavación de 2 x 2 m desde el extremo este de la Estructura 4E1 hasta el extremo este de la plataforma, una distancia lineal de unos 50 m. Encontraron todo este espacio ocupado por la construcción. Messana propone la existencia de otra estructura cívica en este lugar que complementaba la plataforma oeste y equilibraba el uso del espacio en

el lado norte de la plaza mayor. La relación espacial planteada entre las dos estructuras se presenta en la Figura 6.

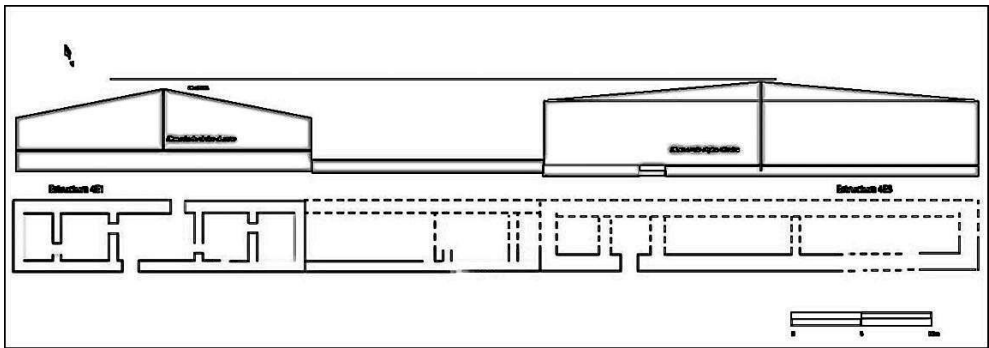


Figura 6. Relación espacial propuesta entre las Estructuras 4E1 (izquierda) y 4E3, de Messana (2016), con permiso. Fuente: Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja.

Es casi seguro que las Estructuras 4E1 y 4E3 consistían en edificios de dos pisos. Un croquis sin fecha de la casa del ayuntamiento de la ciudad vieja de Santiago de Almolonga incluido en Suñe Blanco (1994: Figura 54) muestra claramente la estructura de dos plantas. El plano no está fechado, ni el autor ni los editores citan la fuente de esta ilustración, pero, a juzgar por la mano del escribano en las glosas, fue compuesta durante la época de la ocupación de la villa, de 1527 a 1541, o poco después de eso.<sup>1</sup> Las glosas indican que el piso inferior constaba de 16 hileras de piedra y el piso superior de 12 o 13 hileras. Usando las dimensiones de Ciudad Vieja (San Salvador en La Bermuda), el piso inferior habría tenido más de tres metros de altura y el piso superior unos dos metros y medio de altura. El boceto también indica el diseño y las posiciones de las habitaciones, puertas, ventanas y una escalera. Argumentamos por analogía, basado en las estrechas conexiones históricas entre San Salvador y Santiago, que los edificios del complejo del cabildo de San Salvador también consistían en construcciones de dos pisos que ocupaban cuatro solares contiguos para llenar una manzana completa. Un arreglo similar todavía se puede ver hoy en el Centro Histórico de la Ciudad de México donde desde 1524 el antiguo complejo del ayuntamiento ha ocupado seis solares

1 ¿Será este el plano mencionado por Fuentes y Guzmán (1969: pt. 1, lib. 4, cap. 5, pág. 131)?: "... la primera sala capitular de teja que hubo en la Ciudad Vieja, construida y levantada el 27 de abril de 1540, la cual era de muchas alturas, según parece por el diseño y planta que se detiene en el archivo del cabildo, y por ahora en mi pueden; y que sin duda fue una obra elegante, porque sólo al artífice se le dieron seiscientos pesos de oro".

contiguos que cubren toda una manzana de aproximadamente 80 x 90 m en la esquina suroeste del zócalo (León Cázares, 1982: 90; Yáñez Salazar, 1990).

Es posible que las Estructuras 4E1 y 4E3 sean las estructuras administrativas hispano-coloniales más antiguas conocidas en Centroamérica. El acta de fundación de Santiago de Guatemala, fechada el 22 de noviembre de 1527, ordena la construcción de las casas de cabildo en un terreno contiguo a la plaza mayor, pero, aunque existe un croquis (ver más abajo), no sobrevive ningún rastro arqueológico de esta estructura. Referente a Panamá Viejo, Arroyo (2015, 2017) especula en base a datos históricos que las primeras casas reales, que datan de alrededor de 1530, pueden haber consistido solo en estructuras semipermanentes similares a las estructuras indígenas construidas con materiales perecederos. Estas estructuras tempranas no han sido identificadas arqueológicamente en Panamá Viejo. No conozco otros datos comparativos o especulaciones de otras primeras casas de cabildos hispano-coloniales o casas reales en Centroamérica.

## **Arquitectura religiosa**

En base a las evidencias e interpretaciones arqueológicas, un área de dos manzanas al este de la plaza mayor en los cuadrados 4F y 4G de la cuadrícula (Figuras 2 y 3) parece haberse dedicado por completo a la arquitectura litúrgica y religiosa. Esta conjetura no recibe ningún apoyo textual ya que ningún documento que conocemos menciona las construcciones en el sector este de la villa. Sin embargo, el paisaje sagrado en esta parte de la villa se caracteriza por varias estructuras complejas que incluyen, probablemente, la iglesia española situada encima de la plataforma en el lado este de la plaza y un complejo de evangelización que consiste en una capilla abierta, terrazas y un atrio. La capilla y sus construcciones aledañas fueron objetos de excavaciones intensivas en las campañas de 2013 y 2014.

### **Estructura 4E2, la propuesta ubicación de la iglesia española**

La Estructura 4E2 consiste en la gran plataforma que forma el lado este y la esquina sureste de la plaza mayor. La plataforma mide aproximadamente 30 m de este a oeste y 40 m de norte a sur. Su cumbre se eleva a 2.75 m sobre el nivel

del piso de la plaza (Figura 7). Sus gruesos muros de mampostería de piedra contienen rellenos de tierra y escombros a más de dos metros de profundidad. Hemos calculado su volumen en un mínimo de 3300 m<sup>3</sup> (Fowler, 2022: 99).



Figura 7. Estructura 4E2, esquina sureste de la plaza mayor, después de la consolidación parcial y restauración de los lados oeste y sur (en el extremo derecho), 3 de noviembre de 2011. Vista hacia el este. Fuente: Fotografía cortesía de Hugo Iván Chávez. Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja. 2022:100-107). En esta ubicación se presenta la Estructura 4G1, un complejo arquitectónico angosto, alargado y en forma de montículo que, visto en planta, se asemeja a la planta de una iglesia medieval española de una sola nave o de una capilla abierta mexicana (Figuras 2, 3, 8 y 9) (Kubler, 1948:2: 232-240; 2012: 290-298; Lara 2004: 17-36).

El área que pudo haber estado ocupada por una iglesia aquí cubre unos 40 x 40 m cerca del centro de la plataforma. Las excavaciones en el cuadrante suroeste de la plataforma en 2005 descubrieron cimientos de muros sencillos de una hilera, un depósito de basurero profundo con muchos huesos de animales, cientos de fragmentos de cerámica, artefactos de obsidiana, clavos y otros artefactos de metal. Pero no encontramos nada aquí que nos convenciera de que era la ubicación de la iglesia española. Sin embargo, todos los indicios siguen apuntando a esta plataforma como la base de las ruinas de la iglesia de La Trinidad donde se celebró la boda de Catalina Gutiérrez y Francisco Castellón en 1539 o 1540. Es posible que la iglesia no se construyera hasta unos pocos años después de la fundación del pueblo. Santiago de Guatemala, por ejemplo, no tenía una iglesia formal en 1532; el edificio del cabildo se usaba para los servicios de la iglesia en ese momento (Libro segundo del cabildo, 1530-41, f. 72).

## Estructura 4G1, complejo capilla abierta

El espacio al este de la plaza mayor albergaba un complejo litúrgico al aire libre similar a los que se encuentran en el centro de México (Kubler, 1948, 2012; Lara 2004; McAndrew, 1965) que forma parte de un complejo de evangelización más grande que ocupaba dos manzanas en la zona al este de la plaza mayor. La iglesia en sí ocupaba una ubicación estratégica una manzana más al este de la plaza, en el extremo este de la traza urbana, en la intersección de las líneas de cuadrícula *E-W 4* y *N-S G* en el plano del sitio (Fowler y López Rodríguez, 2016).

La Estructura 4G1 consiste en una plataforma que da al oeste y mide 8 m este-oeste por 22 m norte-sur. Las excavaciones descubrieron dos espacios interiores en la cima de la plataforma y una posible torre en el extremo sur. Interpretamos esta parte de la estructura como el presbiterio, compuesto por presbiterio y sacristía, de un edificio de una sola nave sin crucero. Al oeste da a un espacio abierto, rectangular (casi cuadrado), que interpreto como la nave abierta de la iglesia; mide 21 m este-oeste por 22 m norte-sur. Un atrio hundido en forma de L rodea el presbiterio y la nave por los lados sur y este. En resumen, el plano, la forma y el volumen de este conjunto arquitectónico evocan la clásica capilla abierta y el atrio o corral asociado, tal como los describen Edgerton (2001), Kubler (1948, 2012), Lara (2004), McAndrew (1965), Wagner et al. (2013) y otros para el centro de México, y Andrews (1991), Graham (2011), Hanson (1995) y otros para los ejemplos de Yucatán y Belice.

El prototipo de la forma de capilla abierta en el centro de México fue la primera iglesia de San José de Belén de los Naturales, construida a principios de la fundación de la Ciudad de México en el barrio de Moyotlán, al suroeste del zócalo, por obreros indígenas bajo la supervisión del Fray Pedro de Gante y los primeros franciscanos en México, en 1524-25 (Gruzinski, 2004: 238-241; Maza, 1972; McAndrew, 1965: 374-376; Mundy, 2015: 114-116; Kubler, 1948:2: 329-330, pp. 466, Figura 251; 2012: 397, 571-572, Figura VII, 48a).<sup>2</sup> La sencilla planta de San José de

---

<sup>2</sup> Muriel (1978:6, 8) data la construcción de la primera iglesia de San José de los Naturales entre junio de 1524 y mayo de 1525 en el patio de la iglesia y convento de San Francisco (ver también Lara 2004: 141; Mundy, 2015: 116). La ubicación precisa fue seis cuerdas al oeste del zócalo en la intersección de las calles modernas de Madero (antes San Francisco) y Lázaro Cárdenas (antes San Juan de Letrán) donde ahora se encuentra la Torre Latinoamericana (McAndrew, 1965:399, Figura 193). Esta área había sido la ubicación del zoológico y el aviario de Moctezuma antes de la guerra hispano-mexicana, lo que significaba que allí existían muy pocas estructuras

los Naturales se deriva a su vez de las iglesias bajomedievales de Castilla con una sola nave, como la iglesia conventual de San Antonio de Mondéjar, en Guadalajara, y la iglesia conventual de la Orden de los Jerónimos en Yuste, Cáceres. (Kubler, 1948: 2: 234-235; 2012: 291-293; Lara 2004:32). Fray Gante describió a San José en su primera etapa como “un simple pórtico con techo de paja”. Lara (2004:141) lo describe como “no más que una pequeña choza con techo de paja (ramada) frente a un atrio” y Kubler (1948: 2: 329; 2012: 397) infirió que se trataba de una estructura de una sola nave con columnatas de madera y amplias vigas de techo. Kubler señaló que esta forma arquitectónica se “repitió ampliamente en la década de 1540, cuando se necesitaban iglesias provisionales en las muchas nuevas fundaciones mendicantes”. Un lugar donde la forma se replicó en unos pocos años fue en Huejotzingo, Puebla.

Las dimensiones de la capilla abierta de la Estructura 4G1 de Ciudad Vieja, con su nave y santuario, parecen virtualmente idénticas a las de la primera etapa de la capilla abierta de San Miguel Arcángel en Huejotzingo, Puebla, México, una iglesia y un convento franciscano construidos entre 1524 y 1529 (Córdova Tello 1992; Lara 2004: 36, Figura 1.35, 134). El presbiterio del templo de Huejotzingo mide 9 x 21 m y la nave 21 x 22 m. Todo el conjunto arquitectónico de la capilla abierta de Ciudad Vieja—incluyendo el santuario, la sacristía, la nave y el atrio—mide 44.5 m este-oeste por 75 m norte-sur (Fowler y López Rodríguez, 2014: 10). El santuario mide 8 x 22 m, un área de 176 m<sup>2</sup>; la nave, 21 por 22 m y comprende una superficie de 462 m<sup>2</sup>. El atrio lateral en forma de L mide unos 45 x 90 m este-oeste en el lado sur de la iglesia y unos 45 x 45 m en el este, un área total de unos 6075 m<sup>2</sup> que se compara favorablemente con la gama de dimensiones de atrios asociados con capillas abiertas en grandes pueblos indígenas del centro de México citados por Kubler (1948:317; 2012: 383-384).<sup>3</sup>

El reconocimiento de la superficie del área de la nave antes de la excavación incluyó una inspección cuidadosa por parte del arqueólogo Lic. David Messana

---

grandes que interfirieran con los proyectos de construcción franciscanos (Mundy, 2015:116; Restall, 2018:119-125).

3 Epazoyucan, 8835 m<sup>2</sup>; Calpulalpan, 6630 m<sup>2</sup>; Tlaquiltenango, 9100 m<sup>2</sup>; Calpan, 8100 m<sup>2</sup>; Tochimilco, 5983 m<sup>2</sup>; Tezontepec, 4624 m<sup>2</sup>; Tula, 6300 m<sup>2</sup>; Zempoala, 8000 m<sup>2</sup> (Kubler, 1948:317, n. 103; 2012:384, n. 103; cf. Lara, 2004:18).

de las piedras y fragmentos de tejas y ladrillos que los agricultores locales habían recolectado y amontonado durante años anteriores antes de que el gobierno nacional comprara el sitio a los terratenientes locales en 2001 (Escalante Arce, 2002: 13). Messana observó una concentración muy densa de materiales en la esquina noroeste de la plataforma del presbiterio (Figura 8).



Figure 8. Lado oeste y cumbre de Estructura 4G1 desde la nave, antes de las excavaciones de 2014, 4 de marzo de 2014. Vista hacia el este-sureste. Observe la dispersión de ladrillos aplastados en primer plano a la izquierda. Fotografía de Fowler. Fuente: Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja.

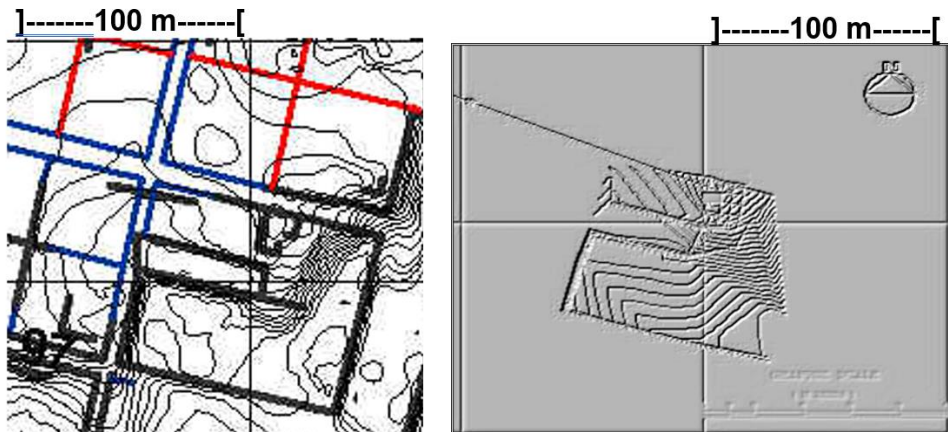


Figura 9. Planos del conjunto arquitectónico de la Estructura 4G1. Izquierda: detalle del mapa del sitio de Conard Hamilton, 1998-99. Derecha: plano topográfico del Ing. Ricardo Herrera Mirón y el Ing. Mauricio Valencia, 30 de mayo de 2013. Fuente: Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja.



Aquí se recuperaron 29 fragmentos de tejas y 273 fragmentos de ladrillo, incluidos 42 fragmentos de ladrillo aplantillado, cortado con plantilla, decorados con diseños geométricos escalonados en los bordes.<sup>4</sup> Esta forma de decoración de ladrillos, a veces también conocida como ladrillo moldeado, se empleó a menudo en la arquitectura colonial española en la construcción de elementos arquitectónicos curvos o convexos como arcos, bóvedas y cúpulas,<sup>5</sup> en otras palabras, características arquitectónicas distintivas de las iglesias. En este caso, además, la mayoría de los elementos identificables recuperados de la Estructura 4G1 parecen representar un perfil transversal de los tres peldaños del Calvario.<sup>6</sup> Es probable que funcionaron como almenas o adornos de techo.

Estos ladrillos proporcionan una fuerte indicación de la importancia y función de la estructura como iglesia. El uso del ladrillo en la construcción de muros es sumamente raro en Ciudad Vieja, donde casi todos los muros se construyeron con tapia o bajareque. La única otra estructura del siglo XVI en El Salvador que tenía decoración de ladrillo aplantillado que conocemos es la iglesia de estilo mudéjar en Caluco, El Salvador, cuya construcción comenzó a fines de la década de 1560 (Fowler, 1995: 59-60; Verhagen, 1997:1 58-160). Además de los ladrillos, también identificamos dos fragmentos de grandes bloques rectangulares de toba volcánica tallada que probablemente funcionaron como escalones en el lado oeste de la estructura (David Messana, notas de campo, 24 de mayo de 2013).

Volviendo a la plataforma del presbiterio (altar, presbiterio y sacristía), los constructores eligieron un sitio en el lado oeste de una pequeña cúpula formada por TBJ con una pendiente vertical de unos 30° hacia el oeste. Primero construyeron los dos cimientos principales de los muros exteriores oeste y este. El cimiento del muro de cierre oeste mide aproximadamente 17 m de largo (norte-sur) y 1.0-1.1 m de ancho (este-oeste). Se eleva a una altura de unos 80 cm sobre

---

4 Todos estos fragmentos fueron recolectados y trasladados al depósito del Departamento de Arqueología del Ministerio de Cultura en el Museo Nacional de Antropología en San Salvador.

5 *Diccionario de Arquitectura y Construcción*, Real Academia de Ingeniería, "Ladrillo aplantillado," <http://diccionario.raing.es/es/lema/ladrillo-aplantillado>.

6 Agradezco al Lic. David Messana por su persistencia en hacer preguntas sobre el significado simbólico de este motivo y al Dr. Juan Ramón Muñiz Álvarez, arqueólogo asturiano de Panamá Viejo, por brindar la interpretación de que este motivo representa los peldaños del basamento del cerro del Calvario (personal comunicación, 15 de marzo de 2018).

el lecho rocoso en su punto más profundo. Su construcción consiste en mampostería de piedras de tamaño mediano con caras cortadas en el exterior (oeste). El relleno interior consta de piedras más pequeñas, en su mayoría sin cortar. Las piedras estaban unidas con mortero de barro. Los escalones y el altar se unieron en el lado oeste de este muro. Los cimientos del muro de cierre este, 5.2 m al este del muro oeste, son de la misma técnica de construcción y materiales con medidas de largo y ancho que coinciden con los cimientos del muro que mira al oeste. Se desconoce su altura sobre el lecho rocoso porque lo excavamos a una profundidad de solo 20 cm por debajo de la superficie. Sin embargo, su altura no puede ser mucho más de unos 20 cm, porque las elevaciones máximas de ambos cimientos maestros son las mismas a unos 535 m sobre el nivel del mar. Este es, de hecho, el punto más alto del sitio, y los muros de la capilla habrían sido mucho más altas. Aplicando la proporción de Norton del ancho de los cimientos a la altura del muro de 1:8 a 1:12 tratada arriba, los muros exteriores del presbiterio podrían haber alcanzado una altura de más de diez metros.

Un hallazgo muy intrigante salió del espacio interior de la sacristía. Entre dos cimientos de los muros interiores de la sacristía, en la cumbre de la plataforma, encontramos un vado bien delimitado de 1.06 m de largo y 90 cm de ancho. En este espacio encontramos dos metates (piedras de moler para el procesamiento de granos de maíz) cuidadosamente colocados uno al lado del otro y alineados en dirección este-oeste, ligeramente desplazados de la alineación de los cimientos (Figura 10). Ambos metates descansaban directamente sobre el piso, y todos estos elementos fueron sellados por una unidad de Fase II (abandono, post ocupación), eliminando así las dudas que surgieron durante la excavación sobre la contemporaneidad de los metates, el piso y los muros.

Para abordar la cuestión de porqué dos grandes piedras de moler aparecieron *in situ* en la sacristía de la iglesia -normalmente pensada como un lugar para almacenar la eucaristía, las vestiduras religiosas y la parafernalia- recordemos la relación dialéctica entre la evangelización y la economía política, entre la dominación y la resistencia, entre la cruz y la espada. La presencia de equipos de preparación de alimentos, probablemente utilizados por mujeres indígenas al servicio del clero y líderes comunitarios, se vuelve predecible si lo pensamos en este contexto. Remesal (1988: tomo 2, lib. 8, cap. 25, pág. 246) escribió que, en la

Guatemala del siglo XVI, los hombres indígenas se reunían en la capilla de indios no solo para recibir instrucción religiosa, sino también para pagar tributos y recibir asignaciones laborales de repartimiento. Sobre esta evidencia, Kubler (1948: 327; 2012: 393) planteó que la capilla de indios en Guatemala podría haber actuado como una institución económica y social más que religiosa. Diríamos que como institución en la Guatemala colonial, la capilla servía tanto a Dios como a las cosas mundanas ya que operaba en tres campos de práctica: social, económico y religioso. Podemos sugerir que cuando los hombres y mujeres indígenas de los pueblos de encomienda cercanos se reunían regularmente en el atrio de la capilla para pagar tributos y recibir asignaciones de trabajo de repartimiento, también habrían recibido raciones de tortilla. Esta práctica era común en las zonas rurales de El Salvador y perduró hasta el siglo XX. Recientemente, en la década de 1980, los trabajadores campesinos residentes en muchas grandes haciendas (propiedades agrícolas) en el oeste y centro de El Salvador se reunían diariamente frente a la iglesia de la hacienda para recibir sus asignaciones de trabajo y raciones de tortillas y frijoles.



Figura 10. Estructura 4G1, dos piedras de moler (metates) in situ (SU 32), Op. 14-3.7, 18 de junio de 2014. De sur a arriba. Foto de Fowler. Fuente: Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja.

La forma, dimensiones y características arquitectónicas del complejo de evangelización de la Estructura 4G1 se ajustan a las expectativas de una capilla abierta para evangelizar a la gran población indígena. El hecho de que también presente indicios de actividades de subsistencia diaria no desvirtúa esta

interpretación. La capilla, o más precisamente el atrio, pudo haber sido un lugar de encuentro entre agentes españoles e indígenas. Además, como se argumentó anteriormente, la capilla abierta puede haber tenido un doble propósito como institución religiosa y sociopolítica. Se pueden y se deben proponer interpretaciones alternativas, pero por el momento, en mi opinión, esta se ajusta bien a las evidencias de la manera más parsimoniosa.

Debe considerarse un aspecto simbólico más de la Estructura 4G1. Esto atañe a la significación del espacio físico o lugar de la capilla tanto antes como después de la época de la villa de San Salvador. Parece que el espacio como recinto sagrado tiene antecedentes prehispánicos. Desde el momento de la primera recolección general de la superficie total del sitio en 1998, el ceramista Dr. Jeb Card y yo hemos tenido conocimiento de una cantidad muy pequeña de materiales cerámicos diagnósticos del período prehispánico clásico terminal/posclásico temprano (CT/PT) (alrededor de 800-900 d.C.) que aparecen a veces en la superficie del sitio. Sin embargo, estos materiales son tan escasos que no se puede definir una zona de actividad fechada al CT/PT y, hasta la excavación de la Estructura 4G1, no pensábamos que fuera posible asociar las actividades CT/PT con una estructura específica. Suponíamos que los débiles rastros de actividad precolombina en el sitio tenían poca o ninguna importancia. El análisis de los materiales de la Estructura 4G1 muestra que esa suposición era errónea.

El Dr. Card analizó 2156 fragmentos de cerámica recuperados de las excavaciones de 2013 y 2014 de la Estructura 4G1. Señala que la gran mayoría de estos pertenecen al período esperado de la ocupación del sitio a principios del siglo XVI, pero 23 fragmentos (1.1% del total) datan del período CT/PT. Card (comunicación personal, 2014) presenta un argumento convincente de que estos materiales pueden indicar la presencia anterior aquí de un templo o estructura ritual que data del período CT/PT, aproximadamente 500 a 700 años antes de la fundación de la villa en 1528. Su razonamiento depende del hecho de que el número de fragmentos CT/PT (23) supera el de todos los fragmentos previamente conocidos de este período de tiempo de todos los contextos del sitio completo ( $n = 20$ ). Además, el tamaño de los fragmentos y la preservación de los materiales CT/PT es mucho mejor en este contexto (la Estructura 4G1) que en cualquier otro contexto conocido del sitio. Algunos de estos fragmentos provienen de incensarios

compuestos tipo Las Lajas (Fowler, 2019:297-298) que habrían sido utilizados en actividades rituales en épocas anteriores.

Por supuesto, estos números son bastante pequeños, pero no deben descartarse como triviales. Aunque no se han encontrado restos arquitectónicos de CT/PTC en Ciudad Vieja, aquí podemos tener una indicación de que, a través del mantenimiento de una memoria cultural lejana, los constructores de la capilla de la Estructura 4G1 eligieron un lugar sagrado que había servido como santuario rural durante varios siglos. antes de la guerra hispano-pipil y que continuó siendo considerado un lugar sagrado durante y después de los años de la primera villa de San Salvador en La Bermuda. En la excavación del estrato de abandono, encima del estrato de los metates, recuperamos un fragmento de mayólica azul sobre blanco (Fowler y López Rodríguez, 2016: 68), probablemente de origen guatemalteco y que data a principios del siglo XVII (Card, comunicación personal, 2014). Este fragmento sirve como un marcador importante porque indica que alguna forma de actividad, posiblemente de naturaleza ritual, continuó en este lugar durante unos 50-100 años o más después del abandono de la villa.

## PALABRAS FINALES

Ciudad Vieja presenta una oportunidad única para estudiar arqueológicamente la economía, la reproducción social y las prácticas de la vida cotidiana de una población heterogénea y una sociedad híbrida en un entorno altamente urbanizado durante el período colonial temprano de Mesoamérica. Esta población (y sociedad) formaba el machote para generaciones sucesivas a lo largo del siglo XVI. A pesar de que disponemos de un buen registro documental para investigar muchos temas relacionados a San Salvador en la época colonial temprana, la arqueología es el único campo de investigación que proporciona más información sobre el paisaje urbano, la traza, la arquitectura y las prácticas cotidianas de todos los habitantes de la villa de San Salvador. La arqueología de Ciudad Vieja nos permite un análisis como este sobre la arquitectura, en este caso, la arquitectura de la cruz y la espada. Nos urge obtener más información sobre el arreglo y la arquitectura del sitio entero, de la villa entera.

Se necesitan más investigaciones arquitectónicas y del uso del espacio de todo tipo de estructuras del sitio, pero especialmente a las viviendas, tanto de asociación indígena como española. De todas las investigaciones previas que se han llevado a cabo en las temporadas anteriores (aproximadamente 20 estructuras o zonas de actividad), las únicas que han sido dirigidas específicamente a viviendas son las de la Estructura 6F1, la Estructura 6F4, la Estructura 3C1 y la Estructura 2F1, las primeras dos de asociación española. Ha llegado el momento de prestar más atención a la investigación de las viviendas, la reproducción social, la acción colectiva, la agencia, la economía doméstica y las prácticas cotidianas en Ciudad Vieja, la primera villa de San Salvador.

Futuras investigaciones en el sitio deben continuar desarrollando y refinando las ideas esbozadas en las investigaciones anteriores (Fowler, 2022) sobre la articulación de la economía doméstica con la política, las prácticas cotidianas, la materialización de las prácticas sociales y las estructuras discursivas del dominio colonial, vistas en temas como la identidad y la hibridación en la Ciudad Vieja (Card, 2013). Además, tales estudios pueden servir de manera directa como modelos de interpretación para otros estudios de ciudades coloniales hispanoamericanas.

## AGRADECIMIENTOS

Las investigaciones de Ciudad Vieja se llevaron a cabo con el permiso de y en estrecha colaboración con el Departamento de Arqueología del Ministerio de Cultura de la República de El Salvador. Como siempre, quiero agradecer a los compañeros que han pasado muchos años trabajando en la arqueología histórica de Ciudad Vieja y pensando en las interpretaciones: Pedro Antonio Escalante Arce, David Messana y Jeb J. Card. También doy las gracias más profundas a los compañeros, colegas y estudiosos que me han inspirado con sus investigaciones del urbanismo colonial en otras ciudades hispanoamericanas tempranas: Leonor Adán, Luis María Calvo, Gabriel Cocco, Horacio Chiavazza, Beatriz Rovira, Jorge Pavel Elías Lequernaqué, Cristina Prieto-Olavarría, Mirta Linero Baroni, Wendy Kramer, Laura Matthew, Juan Ramón Muñiz Álvarez, Alberto Sarcina, Simón Urbina, Fernando Vela Cossío. Finalmente, agradezco al Dr. Horacio Chiavazza

por haberme invitado a enviar el artículo a *Anales de Arqueología y Etnología* y al Dr. Simon Urbina, co-editor del Dossier Arqueología y Ciudad en dicha revista.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrews, A. P. 1991 The Rural Chapels and Churches of Early Colonial Yucatan and Belize: An Archaeological Perspective. En Thomas D. H. (ed.) *Columbian Consequences*, vol. 3: The Spanish Borderlands in Pan-American Perspective, 355-374. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- Aprile-Gnisset, J. 1991. *La ciudad colombiana. Prehispánica, de conquista e indiana*. Banco Popular. Bogotá.
- Bourdieu, P. 1990. *The Logic of Practice*, traducido por R. Nice. Stanford University Press. Stanford.
- Bourdieu, P. 2000. *Pascalian Meditations*, traducido por R. Nice. Polity Press. Cambridge.
- Calvo, L. M. 2006. *La construcción de una ciudad hispanoamericana: Santa Fe la Vieja entre 1573-1660*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.
- Card, J. J. 2013. Italianate Pipil Pottery: Mesoamerican Transformation of Renaissance Material Culture in Early Spanish Colonial San Salvador. En Card J. J. (ed.) *The Archaeology of Hybrid Material Culture*, 100-130. Center for Archaeological Investigations, Southern Illinois University Press. Carbondale.
- Castillero Calvo, A. 2006 *Sociedad, economía y cultura material: Historia urbana de Panamá La Vieja*. Patronato de Panamá Viejo. Editorial Alloni. Buenos Aires.
- Córdova Tello, M. 1992. *El convento de San Miguel Huejotzingo, Puebla*. Arqueología histórica. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- Cortés, H. 1985. *Cartas de relación*. Editorial Porrúa. México.
- Crouch, D. P. 1991. Roman Models for Spanish Colonization. En Thomas D. H. (ed.) *Columbian Consequences*, tomo 3: The Spanish Borderlands in Pan-American Perspective, 21-35. Smithsonian Institution Press. Washington.
- Deagan, K. 2001. Dynamics of Imperial Adjustment in Spanish America: Ideology and Social Integration. En Alcock, S. E., T. N. D'Altroy, K. D. Morrison, C. M. Sinopoli (eds.) *Empires: Perspectives from Archaeology and History*, 179-194. Cambridge University Press. Cambridge.
- Deagan, K. A., y J. M. Cruxent. 2002. *Archaeology at La Isabela: America's First European Town*. Yale University Press. New Haven.
- Díaz del Castillo, B. 1955. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Edición, introducción y notas de J. Ramírez Cabañas, 2 tomos. Editorial Porrúa. México.
- Edgerton, S. Y. 2001. *Theaters of Conversion: Religious Architecture and Indian Artisans in Colonial Mexico*. Yale University Press. New Haven.
- Erquicia Cruz, J. H. 2006. Investigación arqueológica en la casa del cabildo de la antigua villa de San Salvador; Segunda temporada, 2002. En Laporte J. P., B. Arroyo, H. Mejía. (eds.) *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2005*, 256-266. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.
- Estrada Monroy, A. 1973-79. *Datos para la historia de la iglesia en Guatemala*, 3 tomos. Biblioteca "Goathemala" tomos 26-28. Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala.
- Escalante Arce, P. 2001. *Los tlaxcaltecas en Centro América*. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. San Salvador.
- Escalante Arce, P. 2002. Prólogo. En Fowler W. R. y R. Gallardo (eds.) *Investigaciones arqueológicas en Ciudad Vieja, El Salvador. La primigenia villa de San Salvador*, 11-14. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. San Salvador.
- Flores, C. 1973-77. *Arquitectura popular española*, 5 tomos. Aguilar. Madrid.
- Fowler, W. R. 1989. *The Cultural Evolution of Ancient Nahua Civilizations: The Pipil-Nicarao of Central America*. University of Oklahoma Press. Norman.
- Fowler, W. R. 1995. *Caluco: Historia y arqueología de un pueblo pipil en el siglo XVI*. Patronato Pro-Patrimonio Cultural. San Salvador.

- Fowler, W. R. 2011a. Conclusiones: Problemas, métodos, teorías. En Fowler W. R. (ed.) *Ciudad Vieja: Excavaciones, arquitectura y paisaje cultural de la primera villa de San Salvador*, 205-218. Editorial Universitaria/Secretaría de Cultura de la Presidencia. San Salvador.
- Fowler, W. R. 2011b. Excavaciones y arquitectura de la Estructura 4E1: La casa del cabildo, En W. R. Fowler (ed.) *Ciudad Vieja: Excavaciones, arquitectura y paisaje cultural de la primera villa de San Salvador*, 79-84. Editorial Universitaria/Secretaría de Cultura de la Presidencia. San Salvador.
- Fowler, W. R. 2019. The Pipil Migrations in Mesoamerica: History, Identity, Politics, En C. S. Beekman (ed.) *Migrations in Late Mesoamerica*, 285-326. University Press of Florida. Gainesville.
- Fowler, W. R. 2022. *A Historical Archaeology of Early Spanish Colonial Urbanism in Central America*. University Press of Florida. Gainesville.
- Fowler, W. R., y R. López Rodríguez. 2016. Explorando un espacio sagrado: Arquitectura y estratigrafía de Estructura 4G1, Ciudad Vieja, El Salvador. En Vargas Pacheco C. (ed.) *Primeros asentamientos urbanos en Iberoamérica (SS. XVI y XVII): Investigación y gestión*, 53-74. Actas del III Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigación del Urbanismo Colonial, Piura, Perú. Universidad de Piura. Piura.
- Fuentes y Guzmán, F. A. de. 1969-72. *Recordación florida: Discurso histórico, natural, material y político del reino de Goathemala* ..., 3 tomos. Biblioteca de Autores Españoles, tomos 230, 251, 259. Ediciones Atlas. Madrid.
- Graham, E. 2011. *Maya Christians and Their Churches in Sixteenth-Century Belize*. University Press of Florida. Gainesville.
- Gruzinski, S. 2004. *La ciudad de México: Una historia*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Hamilton, C. C. 2009. *Intrasite Variation among Household Assemblages at Ciudad Vieja, El Salvador*. Tesis doctoral. Departamento de Antropología, Universidad de Tulane, Nueva Orleans. Inédita.
- Hanson, C. A. 1995. The Hispanic Horizon in Yucatan: A Model of Franciscan Missionization. *Ancient Mesoamérica*, 6: 15-28.
- Hardoy, J. E. 1975. La forma de las ciudades coloniales en la América española. En F. Solano (ed.) *Estudios sobre la ciudad iberoamericana*, 315-344. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Inomata, T., y K. Tsukamoto 2014. Gathering in an Open Space: Introduction to Mesoamerican Plazas. En Tsukamoto K. and T. Inomata (eds.) *Mesoamerican Plazas: Arenas of Community and Power*, 3-15. University of Arizona Press. Tucson.
- Kagan, R. L. 2000. A World Without Walls: City and Town in Colonial Spanish America. En Tracy J. D. (ed.) *City Walls: The Urban Enceinte in Global Perspective*, 117-152. Cambridge University Press. Cambridge.
- Kramer, W. (coordinador). 2018. *Libro segundo del cabildo de la ciudad de Santiago de la provincia de Guatemala comenzado a XXVII de mayo de MDXXX años*, J. Luján Muñoz y W. Kramer (eds.) Plumsock Mesoamerican Studies. Wellfleet. Mass.
- Kubler, G. 2016. *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, 2da ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- Kubler, G. 1948. *Mexican Architecture of the Sixteenth Century*, 2 tomos. Yale University Press. New Haven.
- Lara, J. 2004. *City, Temple, Stage: Eschatological Architecture and Liturgical Theatrics in New Spain*. University of Notre Dame Press. Notre Dame.
- Lefebvre, H. 1991. *The Production of Space*, traducido por D. Nicholson-Smith. Blackwell Publishers. Malden. Mass.
- León Cázares, M. C. 1982. *La plaza mayor de la Ciudad de México en la vida cotidiana de sus habitantes (siglos XVI y XVII)*. Instituto de Estudios y Documentos Históricos. México.
- Libro viejo. 1934. *Libro viejo de la fundación de Guatemala y papeles relativos a D. Pedro de Alvarado*, Biblioteca "Goathemala" tomo 12. Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala.
- Libro segundo del cabildo. 1530-41. *Libro del cabildo de la ciudad Santiago de Guatemala de la provincia de Guatemala*; libros segundo y tercero. Hiersemann Catalogue 418/239. Hispanic Society of America. Nueva York.
- Low, S. 2000. *On the Plaza: The Politics of Public Space and Culture*. University of Texas Press. Austin.
- Maza, F. de la. 1972. Fray Pedro de Gante y la capilla abierta de San José de los Naturales. *Artes de México* 150: 33-38.
- Mazzoli-Guintard, C. 2000. *Ciudades de al-Andalus: España y Portugal en la época musulmana (s. VIII-XV)*. Editorial al-Andalus y el Mediterráneo. Granada.
- McAndrew, J. 1965. *The Open-Air Churches of Sixteenth-Century Mexico: Atrios, Posas, Open Chapels, and Other Studies*. Harvard University Press. Cambridge.



- McHenry, P. G., Jr. 1984. *Adobe and Rammed Earth Buildings: Design and Construction*. John Wiley and Sons. Nueva York.
- Minguez, V., e I. Rodríguez. 2006. *Las ciudades del absolutismo: Arte, urbanismo y magnificencia en Europa y América durante los siglos XV-XVIII*. Publicaciones de la Universitat Jaume I, Castelló de la Plana. Valencia.
- Moore, J. 1996. The Archaeology of Plazas and the Proxemics of Ritual: Three Andean Traditions. *American Anthropologist*, 98: 789-802.
- Morse, R. M. 1984. The Urban Development of Colonial Spanish America. En Bethell L. (ed.) *The Cambridge History of Latin America*, tomo 2: Colonial Latin America, 67-104. Cambridge University Press. Cambridge.
- Mundy, B. 2015. *The Death of Aztec Tenochtitlan, the Life of Mexico City*. University of Texas Press. Austin.
- Muriel, J. 1978. En torno a una vieja polémica. La erección de los primeros conventos de San Francisco en la ciudad de México, siglo XVI. *Estudios de Historia Novohispana*, 6 (6). Universidad Nacional Autónoma de México. <http://dx.doi.org/10.22201/iih.24486922e.1978.006.3263>.
- Norton, J. 1977. *Building with Earth*, 2da ed. Intermediate Technology Publications, Londres.
- Orser, C. E., Jr. 1996. *A Historical Archaeology of the Modern World*. Plenum Press. Nueva York.
- Orser, C. E., Jr. 2004. *Race and Practice in Archaeological Interpretation*. University of Pennsylvania Press. Philadelphia.
- Orser, C. E., Jr. 2014. *A Primer on Modern-World Archaeology*. Eliot Werner Publications Clinton Corners. New York.
- Ortner, S. B. 2006. *Anthropology and Social Theory: Culture, Power, and the Acting Subject*. Duke University Press. Durham.
- Remesal, A. de. 1988. *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, 2 tomos. Editorial Porrúa. México.
- Restall, M. 2018. *When Montezuma Met Cortés: The True Story of the Meeting that Changed History*. Ecco, Harper Collins. New York.
- Ricard, R. 1947. La plaza mayor en espagne et en amérique espagnole: Notes pour une étude. *Annales. Economies, sociétés, civilisations* 2: 433-438.
- Robinson, D. 1989. The Language and Significance of Place in Latin America. En Agnew J. A. y J. S. Duncan (eds.) *The Power of Place: Bringing Together Geographical and Sociological Imaginations*, 157-184. Unwin Hyman. Boston.
- Rodríguez y Gutiérrez de Ceballos, A. 1977. *La Plaza Mayor de Salamanca*. Gráficas Cervantes. Salamanca.
- Sarcina, A. 2020. *De la gloria al olvido: Estudio arqueológico de la primera ciudad española fundada en la Tierra Firme de América: Santa María de la Antigua del Darién*. Leiden University Press. Leiden.
- Smith, M. 2008. *Aztec City-State Capitals*. University Press of Florida. Gainesville.
- Still, G. K. 2014. Static Crowd Density. En *Crowd Safety and Risk Analysis*. <http://www.gkstill.com/Support/crowd-density/CrowdDensity-1.html>.
- Suñe Blanco, B. 1994. *La documentación del cabildo secular de Guatemala (siglo XVI): Estudio diplomático y valor etnográfico*. Universidad de Sevilla, Departamento de Antropología y Etnología de América. Sevilla.
- Vaca Lorenzo, A. 2007. Orígenes del servicio municipal de limpieza de Salamanca en tiempo de los Reyes Católicos. En Ser Quijano G. del e I. Martín Viso (eds.) *Espacios de poder y formas sociales en la Edad Media: estudios dedicados a Ángel Barrios*, 327-354. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca.
- Verhagen, I. 1997. *Caluco, El Salvador: The Archaeology of a Colonial Indian Town in Comparative Perspective*. Tesis doctoral. Departamento de Anthropología, Universidad de Vanderbilt. Nashville.
- Wagner, L, H. Box y S. Kline Morehead. 2013. *Ancient Origins of the Mexican Plaza; From Primordial Sea to Public Space*. University of Texas Press. Austin.
- Yáñez Salazar, A. 1990. El edificio de cabildo de la ciudad de México. En R. Gutiérrez et al. (eds.) *Cabildos y ayuntamientos en América*, 91-109. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco. México.